

Tras estudiar el problema de la obtención de las materias primas, recrea la técnica empleada para elaborar cada pieza y el capital invertido, para desembocar finalmente en la comercialización de la producción porteña repartida entre pequeños y grandes clientes. El más notorio de éstos fue el ejército, que demandaba con alguna periodicidad grandes cantidades de sombreros de idéntica factura.

Desmintiendo la supuesta inexistencia de una industria prerrevolucionaria, la obra pasa revista a la actuación del empresariado industrial dedicado a la nueva producción; para desembocar de modo detallado en la actuación de Juan Pedro Varangot, el más hábil y más notorio de los fabricantes de sombreros, trágicamente inmolado en las calles de la ciudad punzó en octubre de 1840.

Como es sabido, existen muchas representaciones gráficas de la vida ciudadana de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX, pero muy pocas de las sombrererías. Desde la tapa del libro, una litografía de Carlos Enrique Pellegrini muestra, en oportuno detalle, la esquina porteña de la sombrerería de Tartièrre, y en el interior del comercio se ve claramente a un personaje cubierto con poncho y tocado con una galera adornada con un llamativo cintillo federal. Justamente con ese atavío –ajeno por completo a todo simbolismo– se presentó el general Urquiza ante el pueblo de Buenos Aires, desfilando triunfante después de la batalla de Caseros. No cabe ninguna duda de que muchos de los espectadores estaban ese día igualmente vestidos y tocados, porque simplemente repetían contestes la moda que habían sabido imponer los sombrereros porteños. En un apéndice final se consigna in extenso la biografía –hasta ahora desconocida– de 17 industriales porteños dedicados a la producción sombreril en el período 1780-1835.

Salida de mano experta y plagada de sugerencias, la obra de Mariluz Urquijo abre nuevos rumbos a la investigación, informa, enseña y deleita sin omitir detalle desde el principio al fin.

ALBERTO DAVID LEIVA

GUILLERMO ANDRÉS OYARZÁBAL, *Argentina hacia el Sur. La utopía del primer puerto militar (1895-1902)*, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales del Centro Naval, Colección Historia n° 36, 2002, 267 pp.

En la obra *Argentina hacia el Sur*, el doctor Guillermo Andrés Oyarzábal se aboca al estudio del primer puerto militar argentino. Resultado de un

esfuerzo nacional que pretendía integrar el país a las potencias marítimas del mundo, de acuerdo con las nuevas concepciones estratégicas, que valoraban el poder naval como fuente de progreso y desarrollo.

La investigación está estructurada en dos partes. En la primera: *Bahía Blanca - Puerto Militar*, se analizan las instancias de la decisión alrededor de la idea de construir un puerto militar.

A partir de esta resolución, comienza la ardua tarea encomendada al ingeniero italiano Luis Luiggi para realizar extensos y rigurosos estudios con el fin de construir el puerto en la zona más conveniente. Para esto, fueron considerados distintos sitios, entre los que se encontraban el puerto de Buenos Aires y La Plata, Zárate, Tigre, la costa marítima desde Mar del Plata hasta Necochea, las costas de Bahía Blanca, San Blas, Puerto Madryn, entre otros. En cada uno de estos lugares se recogieron datos sobre condiciones hidrográficas, topográficas, geológicas y meteorológicas, y otros relativos a las posibilidades productoras y condiciones de la población.

Luego del riguroso estudio realizado en distintas zonas, el ingeniero Luis Luiggi concluyó que Bahía Blanca era el lugar más favorable donde construir un arsenal y puerto militar con sus correspondientes dársenas, diques de carena, gradas de construcción, talleres, depósitos, cuarteles y obras de fortificación correspondientes.

El proyecto expuesto ante la sociedad y sus instituciones generó duras y delicadas polémicas, analizadas por el autor, quien reconstruye el proceso y sus instancias.

En la segunda parte, titulada *Una obra definitiva y colosal*, se estudian, además de los pormenores y grandiosidad de la obra, el impacto que tuvo la creación del puerto militar a nivel nacional y en la zona de Bahía Blanca.

En el ámbito local, la construcción del puerto militar significó para sus habitantes la consagración de la ciudad, quienes vieron en este proyecto el impulso que necesitaba para desarrollarse como una de las grandes ciudades del país.

La investigación recrea un período importante en la historia argentina. Pone de manifiesto no sólo la importancia de la construcción del primer puerto militar —una obra de ingeniería comparable con las mayores del mundo y que ubicaba a nuestro país en lugar de privilegio— sino que articula la política exterior argentina con la internacional de principios del siglo XX.

Un preciso apéndice documental permite el conocimiento y la identificación del lector con las fuentes de la época, y láminas, que ilustran el texto, complementan la solidez de la obra.

*Argentina hacia el Sur* es una obra de rigurosa investigación histórica, que incorpora nuevas claves para el estudio de la historia argentina. El libro

del doctor Oyarzábal, quien además es oficial naval, brinda la mirada integradora de quien enriquece la investigación erudita del historiador con su experiencia como marino, al articular los dos aspectos con igual idoneidad. Desde otro punto de vista, la documentación inédita y las fuentes periódicas hacen de este estudio una obra relevante para el futuro.

PATRICIA V. MAZZARELLO

NORA PASTERNAK, *Sur: una revista en la tormenta. Los años de formación: 1931- 1944*, Buenos Aires, Paradiso, 2002, 254 pp.

Nora Pasternac, radicada en México desde 1976, que ha trabajado sobre escritoras latinoamericanas del siglo XIX y contemporáneas, se acerca en esta ocasión a la revista *Sur*, asociada de modo ineludible a la figura de su directora, Victoria Ocampo, concentrándose en los años que considera la etapa de formación y consolidación de su rumbo, desde 1931 hasta 1944, año de la liberación de París.

La autora discute las visiones sobre *Sur* demasiado homogéneas y difundidas –en particular su apoliticismo y su clara vocación elitista y europeizante– que han contribuido a instalar tanto partidarios como detractores de la publicación y centra su trabajo sobre las áreas de conflicto ideológico, estético y político que *Sur* enfrentó de acuerdo con los valores liberales y morales que la identificaron; polémicas tanto con el entorno nacional e internacional como también los debates entre los asiduos colaboradores de la revista. Así, desde esta perspectiva elegida, Pasternac organiza la obra de acuerdo con ciertos ejes temáticos sin atenerse con demasiado rigorismo a la sucesión en que éstos aparecieron en la publicación: la discusión sobre el papel del intelectual en la sociedad, la meditación americanista; la preocupación por las corrientes cristianas de inspiración social y la esperanza de que constituyeran una tercera vía que evitara la disyuntiva entre fascismo y comunismo; la posición ante la Guerra Civil Española y la recepción en sus páginas de algunos exiliados españoles en calidad de colaboradores; la vehemente defensa de la cultura occidental durante la Segunda Guerra Mundial y finalmente el surgimiento de dos tendencias, la línea espiritual y moral de Mallea y la proposición estética de Borges.

Los trabajos de John King y de Beatriz Sarlo sobre algunos problemas que presenta *Sur* configuran el apoyo en el que Pasternac elabora esta investigación que se propone reivindicar y subrayar el papel de compromiso moral asumido por la revista en la década del treinta y durante la Segunda